

Guillermo Cevallos

Datos Personales

Ciudad de México

21 de enero de 1946

ESTUDIOS PROFESIONALES EN LA ESCUELA NACIONAL DE PINTURA, ESCULTURA Y GRABADO "LA ESMERALDA" (1965-1968) - MÉXICO, D.F.

EN 1980 CURSA UN PERÍODO DE ESPECIALIZACIÓN EN GRABADO CON EL MAESTRO ANHELO HERNANDEZ.

EN 1985 ESTUDIA EN EL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EXPERIMENTACIÓN PLÁSTICA DEL INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES.

Exposiciones Individuales

1981

- GALERÍA BALLETT TEATRO DEL ESPACIO
Ciudad de México.

1982

- PINACOTECA VIRREINAL DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA. México.

1985

- GALERÍA NABOR CARRILLO.
Instituto Mexicano-Norteamericano de Relaciones Culturales. Ciudad de México.

1988

- GALERÍA DE LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA.
UNAM. Ciudad de México.

1989

- GALERIA DE LA TORRE DE PEMEX.
Ciudad de México.

1990

- GALERIA CARRETTE
Bruselas, Bélgica.

1991

- GALERÍA DEL CENTRO ASTURIANO
Ciudad de México.
- GALERÍA DE LA CASA UNIVERSITARIA DEL LIBRO
Ciudad de México.

1992

- GALERÍA DEL CENTRO ASTURIANO
Ciudad de México.
- GALERIE INTERFACE
Burdeaux, France.

1993

- GALERIA DE LA TORRE DE PEMEX
Ciudad de México.

1994

- ART SOCIETY - INTERNATIONAL MONETARY FUND
Washington, D.C.

1995

- MOSCOSO GALLERY
Washington, D.C.

1997

- GALERIE LA FLEUR D'OR
Paris, France.

Críticas

LOS ENIGMAS EXISTEN

Es imposible traducir la pintura en palabras. Estas son, en todo caso, una aproximación, un eco. ¿Cómo definir la sensualidad interior de una obra cuando está compuesta de formas y colores? ¿Qué decir del rojo que forma un rostro o del sistema de una sombra

verdosa desde donde surge un cuerpo? ¿Qué realmente quieren decir? Y, ¿a qué tiempo y espacio se refieren?

Los cuadros de Guillermo Cevallos nos proponen estos enigmas. Podemos decir, con cierta obviedad, que su obra es figurativa. Nos descubrimos en su propio yo, su yo múltiple. Cevallos es un pintor de interiores, un artista que en cada cuadro que pinta, nos retrotrae a nosotros mismos, en una búsqueda del significado del propio yo; ¿retratos? ¿Autorretratos?

En un paisaje de rostros aparece una alusión a Diego Velázquez, y si afrontamos más su obra, vemos sus interpretaciones y sus acercamientos a otros pintores, que se pueden traducir como sus preferencias, sin ningún otro juicio de valor. Toda obra parte de un paradigma: ahí radica también su misterio y el análisis que nos ofrece de su observancia de la vida. Cevallos, formalmente divide en secciones su cuadro donde traza figuras que buscan su ubicuidad para iniciar un diálogo con el espectador. Esa invitación al diálogo es su música de cámara, física como la real música, y que se evade cuando se deja de mirar el cuadro (mirar el cuadro es el acto propiciatorio, el rito iniciático de la pintura) como la música cuando se deja de escuchar. Esa es la atención que exige un cuadro de Guillermo Cevallos: escuchar, a través de la materia plástica, esas otras músicas soterradas y sublimes que únicamente se representan en la obra de arte.

A una pregunta cerrada, Guillermo Cevallos da una respuesta abierta. Por ello sus cuadros son asombros. Crean historias de extraños parentescos; espejos simultáneos que nos presentan a ese personaje de circo o de banda, ese transeúnte teatral, gesticulatorio, que en la línea de flotación, dice no y sí con nuestro rostro simultáneo. Sí, los enigmas existen como lo atestigua este artista mexicano que nos habla desde la lengua universal de la pintura, donde todo puede acontecer y donde lo misterioso y lo real son los goznes de esa puerta abierta a la imaginación y a la sensualidad, como valores de nuestra cotidianidad.

Mario del Valle